



GUÍA Nº1

VERBOS REGULARES E IRREGULARES

Objetivos de Aprendizaje:

OA 22: Escribir correctamente para facilitar la comprensión por parte del lector, aplicando todas las reglas de ortografía literal, acentual y puntual aprendidas en años anteriores, además de: escritura de los verbos haber, tener e ir, en los tiempos más utilizados, coma en frases explicativas, coma en presencia de conectores que la requieren, acentuación de pronombres interrogativos y exclamativos.

Tiempo estimado:

1 hora

Habilidad a Trabajar:

Interpretar

Lee el siguiente texto y luego responde las preguntas.

Actividad: Uso de verbos irregulares

Los verbos irregulares son aquellos que, al conjugarse, no siguen el modelo habitual de conjugación (raíz inalterable + desinencia alterable). Esto quiere decir que, un verbo es irregular cuando al conjugarse en algunos de sus tiempos y modos, sufre una modificación tanto en su raíz como en su desinencia.

Usualmente generan error los siguientes verbos irregulares: el presente del subjuntivo de haber (“haya”, no “haiga”), el imperativo de haber y tener (“he” con H; “ten” o “ténlo”, no “tiénelo”), el gerundio de ir (“yendo” con Y, no “llendo”), pretérito perfecto (“tuve” con V, no “tube”).

HABER, TENER e IR son verbos irregulares que usamos frecuentemente, por lo que es necesario conocerlos bien. Para practicar su uso, presentamos los siguientes ejercicios:

I. Observe atentamente la conjugación de los verbos irregulares HABER, IR y TENER.

La historia de la jubilada que donó su departamento para rehabilitar a jóvenes Zulema Juica Aspe (86) se desprendió del único bien que tenía para que la Corporación La Esperanza lo utilizara en sus programas de reinserción social. Aquí cuenta por qué lo hizo.

SANTIAGO.- ¿Si usted dependiera de sólo una módica pensión regalaría el lugar donde vive para una obra de caridad? Eso fue lo que hizo Zulema Juica Aspe, de 86 años, con su departamento en Maipú. Esto, pese a no poseer mayores lujos y tener cinco hijos que se hubiesen beneficiado con una posible herencia.

La historia la dio a conocer el senador Jaime Orpis, presidente honorario de la Corporación La Esperanza, institución beneficiada por el regalo de la señora Zulema. “Me habían dicho que se trataba de una persona de clase media y por lo tanto presumí que tenía otros bienes. Sin embargo no era así. Es decir, le estaba donando a la Corporación todo su patrimonio”, contó el parlamentario en una carta enviada a “El Mercurio”.

“Al preguntarle por qué lo hacía, me responde que había visto un reportaje en televisión. Mostraban cómo un adolescente destruido por la droga, abandonado su hogar, había decidido ingresar a La Esperanza. A ella le bastó sólo eso para entregarnos todo y lo único que tenía. Me di cuenta de que estaba frente a un ser superior. Más emoción recibí cuando agrega el siguiente comentario: ‘Disculpe por lo pequeña que es esta donación, pensé que no me la iban a considerar’, relató Orpis.

